



VERA ARANDA, A. L. (2011). *Breve Historia de las Ciudades del Mundo Medieval*. Nowtilus, 270 pp. (ISBN: 978-84-9967-209-0).

La obra que reseñamos analiza en siete capítulos la grandeza de las metrópolis del mundo medieval, su evolución, desarrollo, riqueza, cultura, monumentos e Historia, de forma breve y concreta, con un marcado carácter divulgativo, pero no por ello perdiendo rigor científico los datos aportados. Iniciamos el recorrido en la ciudad de Bizancio, para continuar en Constantinopla, las grandes ciudades del Islam como Bagdad, El Cairo o la misma Córdoba; el urbanismo europeo representado por la ciudad de París; el Extremo Oriente con los ejemplos de Chang An y Angkor

Wat; finalizando el recorrido en las ciudades americanas de Tenochtitlán y Cuzco.

La formación y experiencia del autor en el ámbito geográfico y demográfico y sus casi treinta años como docente de la materia, está presente a lo largo de las páginas que componen la obra, ya que no sólo nos presenta los hechos históricos sino que también, y es quizás lo más interesante, analiza los cambios, evolución, realizaciones, tramas urbanas, población e incluso el abastecimiento y sustento de las mismas.

Si nos atenemos a la definición tradicional sobre el término Edad Media presente en la obra, ésta es la etapa de la Historia europea que se extiende desde la caída del Imperio Romano de Occidente en el año 476 hasta la caída de Constantinopla (Imperio Romano de Oriente) a manos de los turcos en el año 1453 o bien hasta el Descubrimiento de América en 1492. El concepto fue creado por los autores del Renacimiento que advirtieron la existencia de un período con características propias. El término tenía connotaciones despectivas, pues se consideraba una época oscura comprendida entre dos épocas de esplendor cultural (entre la Edad Clásica y la Edad Moderna). Así, la denominación aparece ya en 1469 en una carta de *Giovanni Andrea* al frente de una edición romana de *Apuleyo*, donde se alude a los grandes conocimientos del cardenal *Nicolás de Cusa* en letras antiguas, medias y modernas. En 1518 se documenta *media aetas* y en 1604 *medium aevum*. Su popularización tal como hoy la conocemos se produjo a finales del siglo XVII (1688), cuando el alemán *Christoph Keller*, historiador y profesor de la Universidad de Halle, publicó su libro *Historia medii aevii a temporibus Constantini Magni ad Constantinopolim a Turcis captam*.

La principal novedad que aporta esta obra es que, respetando el marco cronológico tradicional aplicado a este momento histórico, amplía el marco geográfico de manera que podemos hacer un grato e interesante recorrido por las urbes más destacadas dentro y fuera de las fronteras europeas, de una forma diacrónica y sincrónica al mostrarnos el origen, desarrollo, auge, evolución, decadencia, colapso y situación actual.

Es muy loable por parte del autor estudiar bajo el eje cronológico de la Edad Media europea, unas urbes y culturas, en la mayoría de las ocasiones no muy conocidas en su contexto general, incluso por parte de los propios historiadores, por el modelo de estudios que imperan en nuestras facultades universitarias, basados y centrados en el mundo occidental, y de forma secundaria en los territorios dominados u ocupados por estas potencias.

Es aquí, por tanto, donde esta obra destaca sobre otras muchas ya que rompe con la visión “europeocentrista”, según la cual pensamos que durante la Edad Media tan sólo se desarrollan ciudades en nuestro espacio geográfico, dejando de lado o desconociendo urbes y culturas tan importantes como Angkor, Tenochtitlán o Chang An, por citar algunas, mucho más desarrolladas y avanzadas que las europeas del momento, a nivel cultural, científico, técnico y urbanístico.

Con respecto a la estructura de la obra y su desarrollo, indicar que comienza con una introducción sobre el urbanismo medieval y las grandes ciudades de la Edad Media. En el Capítulo 1 “Del Bizancio griego a la Nova Roma de Constantino”, se realiza un recorrido desde la fundación de la ciudad por parte de Byzas en el 675 a. C., hasta la época de los grandes incendios y destrucciones en el último tercio del siglo V d. C., época esta convulsa y llena de enfrentamientos. En él se muestra la evolución y desarrollo de la ciudad desde el Byzantion griego, pasando por el Byzantium romano, la urbe Constantiniana y el auge y esplendor de la época Teodosiana. En este capítulo se nos muestra su Geografía, posición geoestratégica, proceso urbanizador, desarrollo artístico, elementos anti poliorcéticos, movimientos de población, engrandecimiento y mejora a lo largo de sus siglos.

En el Capítulo 2, “De la Constantinopla de Justiniano a la Estambul de los sultanes turcos”, el autor narra el apogeo, auge e igualmente decadencia y agonía de la ciudad en la época de los Emperadores bizantinos. Por otra parte muestra los asedios a los que se verá sometida la ciudad como consecuencia de las riquezas que atesora en su interior, haciendo una especial mención al asedio del año 1204 durante la Cuarta Cruzada, y por su puesto su Conquista y caída en manos turcas en 1453. A partir de aquí, Constantinopla cambiará de rumbo y se introducirá en un nuevo mundo, en este caso en el de los sultanes otomanos, cambiando incluso de nombre. El nombre turco de Estambul / İstanbul proviene de las palabras griegas *eis tan poli*, que significa ‘en la ciudad’ o ‘a la ciudad’ (στην Πόλη), del griego clásico *eis tēn Polin* (εις τήν Πόλι(ν)), y que hace referencia a que los griegos llamaron a Constantinopla *i Poli* (‘la Ciudad’).

En el Capítulo 3 “Las Ciudades islámicas: Bagdad y El Cairo”, el texto nos dirige a las dos grandes ciudades islámicas por antonomasia, Bagdad y El Cairo. En el primer caso, nos trasladaremos al año 762 de nuestra era, a la ciudad circular de Al-Mansur “El Victorioso”, el cual creía que Bagdad era la ciudad perfecta para ser capital del imperio islámico bajo el **Califato Abasí** y de ahí su frase *“Esta es realmente la ciudad que estoy fundando, donde estoy viviendo, y donde mis descendientes reinarán después”*. Ello provocará su conversión en metrópolis y consecuentemente en un lugar difícil de gobernar, finalizando su esplendor y gloria con la invasión mongola de 1258. En el caso de El Cairo, partiremos del V milenio a. C. con las primeras referencias a este espacio, pasando por las épocas persa, romana, la influencia y pervivencia copta, pero sobre todo el autor se detendrá de una manera muy especial y detenida en la Fustat de los Omeyyas, la Al-Qahira fatimí y El Cairo mameluco, momento en el cual el Cairo tendrá el honor de convertirse en la “mayor” ciudad del orbe, finalizando el capítulo con su etapa de decadencia y crisis.

En cuanto al Capítulo 4 “Las ciudades islámicas en Europa. Córdoba, capital del califato de Al-Andalus”, el autor nos traerá a Europa donde podremos apreciar y conocer el esplendor de Al-Andalus. Iniciaremos un recorrido por sus orígenes prerromanos, deteniéndonos en la Córdoba imperial y su posterior época de crisis y dominio visigodo sobre su solar. Pero ante todo, el capítulo hará un especial hincapié en la época islámica, iniciando un paseo imaginario por la Qurtuba emiral, el esplendor urbano, social, económico y cultural califal con Abderramán III y Al-Hakan II, finalizando con el periodo de división, crisis y guerra civil con la consecuente desaparición del califato y por tanto su esplendor.

En el Capítulo 5, “El urbanismo medieval en la Europa cristiana: París”, se desarrollará también sobre el solar europeo, pero en este caso el autor nos trasladará a nuestro vecino del norte. En este capítulo apreciaremos como esta gran urbe europea hunde sus raíces en la pequeña aldea gala de Lutecia, para posteriormente integrarse en la Galia romana y tras la desmembración del Imperio como consecuencia de las invasiones bárbaras, la ciudad se convertirá primero en la capital del reino franco de Clodoveo, y a mediados del siglo X en capital de una de las más antiguas dinastías reales europeas, la de los Capetos. El séptimo rey de esta dinastía, Felipe Augusto (1165 – 1223), transformará radicalmente la ciudad, mejorando las infraestructuras, defensas, palacios y edificios, finalizando el capítulo con la crisis bajomedieval que la sumirá en una depresión profunda con luchas continuas.

El Capítulo 6 “El desarrollo urbano en las civilizaciones del Extremo oriente asiático: Chang An y Angkor Wat”, nos dirige de nuevo al continente asiático, pero en este caso al lejano oriente. Iniciamos el recorrido en la ciudad de Chang An, estructurada con un plano ortogonal, la cual se convertirá en el punto final de la primitiva ruta de la seda y de ahí su esplendor y riqueza. La obra continúa con la ingente tumba colosal del primer emperador Qin Shi Huang y las revueltas sociales y ulterior invasión de los Hunos. Sin embargo, la ciudad vivirá una nueva etapa de

esplendor fruto de las relaciones comerciales con Bizancio, pasando a ser durante la dinastía Tang la mayor ciudad del mundo, aunque en el siglo XIV su decadencia hará que sea sustituida por Xian. La otra ciudad del capítulo, Angkor Wat nos retrotrae al tema de las ciudades perdidas en medio de la selva. Las líneas dedicadas a ella hablan de su Templo, el mayor del mundo, la aglomeración urbana, al considerarse la ciudad más poblada de la era preindustrial, y por último los saqueos sufridos por su abandono.

El último capítulo de la obra, “Las ciudades americanas: Tenochtitlán y Cuzco”, nos lleva a un nuevo continente, en este caso el americano. El autor nos conducirá tanto por la mitología como por la historia real del pueblo mexicana, describiendo gráficamente la construcción de una ciudad en medio de un lago, en este caso Tenochtitlán. Este punto sirve de referencia para explicar el tema de las obras hidráulicas, diques, embalses, acueductos, canales, gestión de los manantiales y el agua, diseño del conjunto urbano, estructura de las avenidas, edificios religiosos, barrios, métodos de cultivo intensivo como las Chinampas y por supuesto el tipo de mano de obra utilizada para todo ello. Todo este esplendor finalizará en 1521 con la destrucción total de la ciudad por parte de las tropas de Hernán Cortés. La última ciudad que se presenta en el libro es Cuzco, la capital del imperio de los Incas. En estas líneas podremos leer como se construirá una verdadera metrópolis perfectamente estructurada organizando su plano urbano de una forma curiosa y peculiar, con forma de “jaguar”. A partir de 1532 la capital imperial pasará a ser una ciudad religiosa cristiana como se narra en los últimos párrafos del libro.

En los siete capítulos que componen el libro de Ángel Luis Vera Aranda, se realiza un recorrido por las ciudades más destacadas e importantes de cuatro continentes, condensando en las páginas su historia, urbanismo, crecimiento, auge, esplendor y decadencia, aportando datos fruto de una profunda investigación en las fuentes y desarrollando un hilo argumental lógico en cada uno de los ejemplos propuestos, de manera que al final vamos a tener una visión general de las ciudades del mundo medieval, entendido esto último como periodo cronológico.

Esta obra de narrativa sencilla y fácil, será de interés para los historiadores por los datos que aporta y la manera de tratarlos. Para los estudiantes de la materia al abrirles nuevos horizontes, ideas e incluso perspectivas de investigación y estudio. Y por supuesto para el público en general, interesado en el tema ya que de una forma directa, sintética, amena y didáctica, le permitirá conocer a lo largo de las páginas aspectos de estas ciudades y culturas difíciles de encontrar en las obras de consulta generales, sin perder en ningún caso el carácter riguroso y científico que envuelve el trabajo ampliamente documentado, con numerosas fuentes de referencia y contraste de datos. La obra introducirá al lector en un mundo en muchos casos desconocidos, pero no por ello menos interesante, aclarándonos ideas y conceptos, ampliando el horizonte de conocimientos e introduciéndonos en un ámbito de investigación que aún tiene un larguísimo recorrido.

A través de la lectura de las páginas que conforman la presente obra, el lector apreciará como en un mismo momento, en distintos puntos del planeta se está llevando a cabo un proceso de desarrollo urbano a miles de kilómetros de distancia por parte de culturas diferentes y distintas entre sí, con un grado de desarrollo tecnológico y refinamiento muy superior al de las ciudades europeas contemporáneas a ellas. Por tanto, estas páginas nos van a permitir igualmente realizar una cura de humildad y apreciar un mundo más allá del occidental, observando que la historia es global y que en muchos momentos, el mundo americano o del lejano oriente, estaba a la vanguardia de lo que hoy definiríamos como desarrollo tecnológico, intelectual, urbanístico y logístico o de abastecimientos.

La lectura del libro de Ángel Luis Vera Aranda, Catedrático de Geografía e Historia de Bachillerato y Doctor en Geografía, permite comprobar sus dilatados conocimientos en la materia, mostrando que conoce y maneja la metodología de trabajo, eligiendo un tema que no siendo desconocido realmente ha sido poco investigado. Para concluir, señalar que con esta obra el autor cierra una trilogía sobre las ciudades del mundo antiguo, del clásico y en este caso del medieval.

José María Fernández Andes  
Licenciado en Geografía e Historia